



variada

Del grito redentor a la manigua

La guerra que se inició en Baire, el 24 de febrero de 1895, fue el llamado a todo un pueblo para conquistar su independencia »8



variada

Reparadora de almas

En el consejo popular de Jarahueca, Mariela Álvarez Cabrera muestra los frutos de su entrega al trabajo social »5

deporte

Tiburones reinan en tierra firme

El equipo trinitario de béisbol rompió el hechizo y se coronó en el Torneo Nacional de Clubes Campeones »7

Cuidados intensivos pediátricos con buena salud

Más del 97 por ciento de los niños en estado grave y crítico ingresados en las salas espirituanas de atención especializada son salvados

Texto y foto: Arelys García

La elevada profesionalidad del personal médico y paramédico de las Unidades de Cuidados Intensivos Neonatal y Pediátrica, ubicadas en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos y en el Hospital Pediátrico José Martí Pérez, respectivamente, favoreció que estas unidades, al cierre del 2023, reportaran más del 97 por ciento de supervivencia de los pacientes, indicador entre los mejores de Cuba.

De acuerdo con el doctor Frank García González, jefe del Programa de Atención Materno Infantil (PAMI) en la Dirección Provincial de Salud, tal resultado obedece a la estrategia implementada en cada una de estas unidades, donde, a pesar de las carencias materiales registradas hoy en el país, se concentraron hacia allí la mayor cantidad de insumos y recursos médicos posibles para la atención esmerada a los recién nacidos ingresados.

García González destacó, igualmente, la labor de los profesionales que trabajan en las Terapias Intensivas, quienes han suplido el déficit de personal existente en dichas unidades.

El especialista de primer grado en Neonatología, el doctor Manuel López Fuentes, responsable del

Comité de Morbilidad Continua en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, resaltó el trabajo multidisciplinario realizado con los 1 827 pacientes ingresados en el 2023; de ellos, 335 graves, 177 críticos y 162 ventilados.

Las causas más frecuentes de ingreso —acotó— son los nacidos pretérmino, el bajo peso (menos de 2 500 gramos) y los hipotróficos, o sea, niños con crecimiento intrauterino retardado; grupos en los que las complicaciones suelen ser importantes.

En este sentido, López Fuentes llamó la atención sobre el ascenso en el número de adolescentes (365) que el pasado año dieron a luz en la provincia; “una por día en términos matemáticos”, ilustró.

Se trata de una edad extrema, en la que la calidad del embarazo puede verse afectada y, por tanto, aumentan la morbilidad, los ingresos y las atenciones médicas, reflexionó el especialista.

Pese a todos los cuidados médicos especializados, ocho bebés fallecieron en las referidas salas, equivalente a una tasa de mortalidad infantil de 2.6 en ese tipo de servicio; una de las más bajas del país en las mencionadas unidades, significó.

Según el doctor Manuel López, las atenciones médicas a estos



Durante el 2023 en las Unidades de Cuidados Intensivos pediátricos de Sancti Spíritus se atendieron 1 827 pacientes.

bebés no terminan una vez concluido el ingreso, pues existe un seguimiento periódico en una consulta multidisciplinaria de neurodesarrollo en el Hospital Pediátrico Provincial José Martí a cargo de neonatólogos, psicólogos, fisiatras y otros especialistas.

La Sala de Terapia Intensiva de adultos del Camilo Cienfuegos, encargada de brindar atención a

las embarazadas en estado grave y crítico, también mostró resultados favorables en el año precedente.

En el 2023 más de 40 mujeres fueron reportadas extremadamente graves y una de ellas falleció; lo cual habla de un índice de supervivencia muy alto; aunque se lamenta cualquier caso, al decir de García González, jefe del PAMI en el territorio.

Gracias al quehacer sostenido desde años anteriores en estas salas de cuidados intensivos pediátricos y a la interrelación entre la Atención Primaria de Salud y la Atención Secundaria, la provincia cerró el 2023 con indicadores de Primer Mundo, entre estos, una tasa de mortalidad infantil de 4.8 fallecidos por cada 1 000 nacidos vivos, entre las más bajas de Cuba.



Foto: Malena Cañizares

Estación de Zaza espera en el andén

La emblemática edificación, símbolo del patrimonio taguasquense, sufre los estragos del tiempo y aguarda por una solución definitiva a los problemas constructivos que limitan sus servicios

.....Página »4

Poner orden a los precios y a la indisciplina



Ana Martha Panadés Rodríguez

A la Feria Agropecuaria de los sábados acuden los trinitarios a realizar la compra de la semana, o lo que se puede. Para muchos se ha vuelto casi un vía crucis y no solo por los precios que, aunque topados o concertados previamente, siguen por las nubes; sino también por la desorganización que se constata en el espacio y agobia a quienes encuentran allí una oferta más diversa que en el resto de los mercados del territorio.

Pero es innegable que, desde hace algún tiempo, en el conocido "Karaoke" la presencia de productos frescos e industrializados resulta notable. Lo reconoce Jorge Valdivia Rodríguez, viceintendente de Bienes y Consumo del Gobierno Municipal, que participa en los comités de contratación y concertación de precios para poner coto a la especulación, la ilegalidad y la inflación, fenómenos que, junto a la escasez, emplazan al ciudadano común, que apenas (sobre)vive con su salario.

"De las 27 bases productivas que forman parte del Sistema de la Agricultura en el territorio, casi un 50 por ciento ya tienen participación todos los sábados. A pesar de que se nos sigue abasteciendo con otros envíos provinciales, la respuesta de los productores locales ha permitido estabilizar la comercialización de varios renglones".

Por encima de una realidad que desfondra el bolsillo de unos cuantos, la oferta en ese espacio significa un alivio para la mesa de los trinitarios. "Está aprobada la venta de viandas, hortalizas, frutas, granos, carnes, productos procesados y conservas", apunta Alfredo Balmaceda Fernández, administrador de la Feria Agropecuaria, a donde acuden últimamente también algunas mipymes de la ciudad y de otras localidades.

La iniciativa ha respaldado la comercia-

lización de pollo, pastas, artículos de aseo, entre otros productos, a precios un poco menos altos; sin embargo, congestiona aún más el espacio que ya le queda chiquito al "Karaoke" de Trinidad.

En el horario pico de la feria —entre nueve y once de la mañana— no hay quien transite con tranquilidad ni seguridad por los diferentes puntos de venta. Motos, motorinas, bicitaxis y hasta carretones desandan arbitrariamente por el interior del recinto y constituyen una amenaza para la integridad física de las personas, da igual que sean mujeres o adultos mayores.

Margarita Trocones, una maestra jubilada, viene cada vez que puede. "Compro algunas viandas y hortalizas, pues mi pensión no da para más. Pero con este desorden que hay ahora tengo miedo de que me den un mal golpe. Hay que frenar esta indisciplina", expone.

¿Cómo se permite el acceso de este tipo de vehículos a un espacio cerrado y concebido para la comercialización desde las tarimas? El asunto se les ha ido de las manos a todos los responsables de la organización de la Feria, quienes no solo deben asegurar una oferta variada, sino también velar por que no se violen ni el

peso ni el precio de los productos pactados y también por su buen desenvolvimiento en general.

Y no es que no se haga. Sería injusto no reconocer cuánto se ha logrado en lo que a seguimiento y control se refiere desde el Gobierno, el Partido y la Agricultura. A ello se suma el desempeño del cuerpo de supervisores de la Dirección Integral Municipal (DIM), todavía con debilidades por múltiples causas, entre ellas la imposibilidad de contar hasta ahora con las básculas para comprobar el pesaje de los productos y la escasa denuncia ciudadana ante las violaciones.

De acuerdo con Liety Rivero Díaz, jefa de grupo de la DIM, las personas pudieran colaborar más. "Eso contribuiría a detectar un número mayor de infracciones, sobre todo las referidas al Decreto Ley No. 30 que establece severas cuantías entre 2 500 y 5 000 pesos de multa por violaciones de tarifas y precios".

¿Debe la población denunciar a quienes les roban en la pesa o el bolsillo? Solo en ocasiones se hace; en otras se niega a reclamar su derecho, consciente incluso de que no lleva toda su mercancía a pesar de la cifra que desembolsó para adquirirla.

Pero el rol de los supervisores resulta fundamental como máximos responsables de notificar, prevenir, decomisar o multar a los transgresores. Y eso persiste como debilidad. "Sería mucho más efectiva nuestra labor si estuvieran también fuerzas del Ministerio del Interior. La presencia del uniforme impacta", agrega la jefa de grupo.

Lo que no puede suceder, ni en la Feria de Trinidad ni en ningún lugar de Cuba, es que vendedores inescrupulosos alteren la pesa o la tarifa de productos de primera necesidad, muy lejos aún de la capacidad de compra de las personas de menos ingresos, especialmente los jubilados.

Se necesitan con urgencia las dos básculas de comprobación, ya compradas y en proceso de certificación, junto al accionar coherente de los supervisores, que en los primeros meses del año han impuesto, solo los sábados, alrededor de 50 multas, más de la mitad en lo que va de febrero, según datos ofrecidos por Porfirio Pérez Aróstica, director de la DIM en esta localidad sureña.

En cuanto a la desorganización y la indisciplina que se generan puertas adentro, la prohibición de la entrada de cualquier tipo de vehículo en medio de la venta resulta una medida a implementar con prontitud, así como la de mejorar con obras de asfalto el interior del recinto, intransitable cuando llueve.

La propuesta de acondicionar un parqueo en un área próxima al "Karaoke" —asegura Valdivia Rodríguez— ya fue presentada a la Asamblea Municipal del Poder Popular; y parte de los ingresos por la custodia de estos medios de transporte iría a la cuenta de festividades del Gobierno como una contribución igualmente necesaria.

Podría ser, además, la solución al desorden instalado en las últimas cuadras alrededor de la Feria, donde varios puntos móviles proponen su mercancía, casi siempre comprada o acaparada en el propio lugar antes de su apertura, para luego ser revendida.

Amén de estas deficiencias organizativas y de los precios que parecen no tener frenos, la Feria Agropecuaria en este municipio ha ganado en cantidad y variedad de ofertas. En ello coincide la mayoría de los entrevistados por Escambray. Ahora los trinitarios tienen la última palabra.



En la punta de la lengua

A cargo de Pedro de Jesús

Siguiendo el precepto de que «la diversidad de las letras no está en la diversidad de las figuras», sino «en la diversidad de la pronunciación», Antonio Nebrija propuso en su *Gramática de la lengua castellana* (1492) que las combinaciones *ch* y *ll* se distinguieran de las letras *c* y *l*, adoptando nombres particulares según su «son» o «fuerza», es decir, de acuerdo con sus sonidos respectivos.

En la segunda edición de la *Ortografía de la lengua castellana*, en 1754, la RAE hizo suya la idea de Nebrija: estableció el estatus de *ch* y *ll* como letras, considerando que sin ellas estaba «defectuoso el abecedario», y les reconoció un nombre, *che* y *elle*.

Hubo que esperar, sin embargo, a la cuarta edición del *Diccionario de la lengua castellana*, en 1803, para que el hecho tuviese verdadera repercusión en la lexicografía académica: desde ese año y hasta la vigesimoprimera edición del mataburro, la de 1992 —durante casi dos centurias—,

las palabras que comenzaban con *ch* se ordenaron aparte de la *c*, mientras que las voces con *ll* inicial lo hicieron separadas de las que empezaban con *l*.

La voz *elle*, sustantivo femenino, por cuanto se refería al nombre de una letra, entró al *Diccionario* académico en el propio año 1803. El sustantivo *che*, femenino por igual razón, apareció en la nómina del repertorio un poco más tarde, en 1822.

Pero, a raíz del X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española, celebrado en 1994, la suerte de *ch* y *ll* cambia. Las obras académicas del presente siglo abandonan el criterio de Nebrija y retoman el que la RAE había asumido en la primera *Ortografía* y en su labor lexicográfica del XVIII. La *ch* y la *ll* dejan de entenderse como letras, «unidades mínimas distintivas del sistema gráfico, con independencia de que representen o no por sí solas una unidad del sistema fonológico».

Conceptuadas como dígrafos —es decir, combinaciones de dos grafemas o letras—,

ch y *ll* se eliminan del alfabeto y las palabras que comienzan con ellas se ordenan en los diccionarios dentro de la *c* y la *l*. No cambian su género, sin embargo, los vocablos *che* y *elle*. Siguen siendo femeninos, aun cuando aludan a *dígrafo*, sustantivo masculino: el *dígrafo che*, pero *la che*; el *dígrafo elle*, pero *la elle*.

Los nombres *che* y *elle* resultan más convenientes para quienes aprenden a leer y a escribir que *ce hache* y *doble ele*, utilizados por muchos maestros primarios cubanos, aun en la actualidad. Y no porque sean *che* y *elle* los únicos que la norma académica refrenda, sino porque mientras *ce hache* y *doble ele* reflejan la composición gráfica de la secuencia, *che* y *elle* son voces fonéticas, expresan los sonidos que representan.

No obstante, creo que, siquiera en los diccionarios de la variedad cubana del español, debieran figurar las dicciones *ce hache* —o *cehache*, como se prefiera— y *doble ele*, toda vez que son de amplio uso, y lo

seguirán siendo si tales nombres persisten en la práctica educativa, fuente principal de donde se adquieren.

La denominación doble *ele* es una etiqueta de carácter descriptivo similar a otras que la *Ortografía* y el *Diccionario* académicos respaldan: *doble erre ~ erre doble*, para el dígrafo *rr*; *doble uve ~ uve doble* y *doble ve ~ ve doble*, para el grafema *w*; *be alta ~ be grande ~ be larga* (además de *be*), para la letra *b*; y *ve baja ~ ve chica* o *chiquita ~ ve corta* (además de *uve* y *ve*) para la *v*.

La forma *ce hache* o *cehache* es un tanto diferente, aunque su valor es también descriptivo. Se obtiene por delecteo, procedimiento que en español solo admiten las abreviaciones gráficas, señaladamente las siglas prototípicas (*CDR*, *MLC*, *ONG*...) y alguna que otra abreviatura, como *a. m.* y *p. m.* Pero ello tampoco debe constituir impedimento para su registro lexicográfico, por cuanto se trata de una unidad léxica, una expresión plenamente lexicalizada, al menos en Cuba.

La che y la elle

Casuco vivía para los demás

Imposible atrapar en pocas líneas la huella laboral y humana de Oliver Lorenzo Mirabales, avezado cuadro, trabajador incansable y sensible, quien falleció el pasado 17 de febrero

José Luis Camellón Álvarez

Oliver Lorenzo Mirabales, más conocido por Casuco, como lo bautizaron desde niño en el seno familiar, supo ganar la partida a cada encomienda que tuvo delante. Bien joven desafió el peligro y venció el miedo a las balas, luego dibujó con trabajo el trazo de su vida, arropado siempre de la vocación de servir y de un rasgo humano que sembró gratitud en mucha gente: ayudar a todo el mundo, en particular, al más humilde.

Imposible atrapar en pocas líneas la huella laboral y humana de Casuco; su fallecimiento el pasado 17 de febrero, cuando se acercaba a los 84 años, deparó a Sancti Spíritus la pérdida de un combatiente, trabajador incansable, dirigente avezado, exigente y sensible; hombre valiente, capaz de defender su criterio hasta en la más encumbrada de las reuniones, de cantarles las cuarenta a un subordinado y después, salir abrazados; gente defensora de la verdad, de la palabra sin medias tintas; padre, abuelo, esposo y amigo.

Escambray le abrió las páginas más de una vez, porque su legado laboral marcó un ejemplo, una ruta, empujó a Sancti Spíritus; el colectivo del medio hasta tuvo el privilegio de compartir la sencillez de su vecindad. Hoy el periódico vuelve a este líder que se recordará por siempre.

“Empecé a trabajar sin haber cumplido los 15 años”, así iniciaba siempre el recuento de su vida;

apenas había superado esa edad cuando, desde finales de 1955, en su natal Guayos, entrelazó su juventud con la lucha clandestina. En esos menesteres andaba aquella noche, de paso por un bar, cuando un capitán del Ejército de Batista fue a su encuentro, le agarró la oreja: “¿Qué tú haces a las ocho de la noche en Cabaiguán?; ¿quién te dio esta camisita roja y por qué vienes con un pantalón negro?”. Como nunca, conoció esa noche el peligro. “Yo traía bonos del 26 de julio en ambos bolsillos”, narraba Casuco cada vez que contaba el episodio que le daría un vuelco a su vida.

A sus oídos llegó el aviso de que lo iban a coger preso; no lo pensó dos veces, hizo los contactos pertinentes y se alzó a la montaña. En 1958 se incorporó a las filas del Ejército Rebelde, bajo el mando del Che. Vestido de verde olivo intervino en los combates de Trinidad, Topes de Collantes, Manicaragua, Cumana-yagua, Placetas y Santa Clara.

Marchó a La Habana y entró en La Cabaña. A partir de ahí, en su expediente de combatiente se inscriben numerosas misiones: custodio del presidio de Isla de Pinos, de cuatro embajadas en la capital e intervino en operaciones contra bandidos en la Sierra Maestra. Adelantó estudios militares en Minas de Frío y en la Ciudad Escolar. Por sus resultados fue seleccionado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias para un curso de Administración de Empresa en la antigua URSS.

De regreso a Cuba, pasa a la



Casuco (al centro) compartió con el Comandante en Jefe Fidel Castro momentos inolvidables. /Foto: Archivo

vida civil y labora en la organización de las normas de trabajo en la Agricultura. En 1967 ingresa a las filas del Partido, por delante se abría el camino más fecundo de su vida. Dirigió la organización política en los municipios de Jiquima de Peláez, Cabaiguán y Sancti Spíritus, fue miembro del Buró del Partido del Comité Provincial de Las Villas y segundo secretario en la Región Sancti Spíritus. Al surgir la provincia en 1976, integró el Buró Ejecutivo, al frente de las esferas de Transporte, Comunicaciones y Construcción. Al concluir el trabajo en el Partido, en 1987 es designado director de la Industria de Materiales de la Construcción, responsabilidad que desempeñó por más de 20 años, tal vez el mejor aporte que legó al territorio en su recorrido laboral.

Escambray lo reverenció; aun cuando se sabía del deterioro de su salud, la noticia del último sábado conmueve, porque se trata de la huella de un espirituano que hizo del trabajo un culto y en la dirección trazó un magisterio.

“Fue un maestro, además de un político —acota Orlando Fariñas González, con quien compartió faenas en la Industria de Materiales de la Construcción—. Era un director que atendía a todo el que se acercara, pero daba preferencia al trabajador humilde; si llegaba un obrero necesitado de un turno médico fuera de la provincia y no tenía en qué ir, Casuco ponía su carro; el problema del trabajador era también su problema, por eso se convirtió en un líder”.

En la memoria de ese colectivo están grabados otros rasgos de Casuco, como el interés por desarrollar Sancti Spíritus, por sacar adelante la empresa en el plano de la Informática, la formación universitaria y la producción de alimentos para los comedores; allí lo identifican como un soñador enfocado en ayudar al país.

“Cuando iniciamos la exportación de áridos por Casilda, él dio una orientación que a muchos nos parecía algo loco, pero había que cumplirla: todo carro de la empresa que hiciera viaje a Trinidad tenía que llevar piedra

para el puerto, hasta en el Lada había que montar un saco en el maletero, y pobre del que violara aquello; para él un detalle era importante, por ejemplo, podía andar en botas, que si por al lado pasaba un obrero con el zapato roto, se quitaba las botas y se las daba; así era Casuco”, rememora Fariñas González.

“Vivía pendiente de los problemas de los demás”, afirma Magalis Valdivia García, la esposa, a la hora de identificar una de sus grandes virtudes. Y es que, más allá de las responsabilidades que desempeñó, la sensibilidad fue su punto de conexión principal con los trabajadores y con la sociedad.

“Nunca olvido —añade su compañera de vida— el agradecimiento de aquel trabajador que mandó en su carro a resolver una situación personal en La Habana, y al que le dio hasta dinero de su salario; Casuco vivió para trabajar, para ocuparse de toda la gente que lo rodeaba, una persona muy atenta con la familia, con los obreros, con todo el mundo”.

Minint devuelve bienes recuperados de robos con fuerza

En menos de 72 horas, fuerzas combinadas del Ministerio del Interior esclarecieron los hechos, ocurridos en la zona de Kilo-12, en la cabecera provincial



Oficiales del Minint procedieron a la devolución de los bienes recuperados de los dos robos con fuerza a sus propietarios.

Texto y foto: Luis Herrera Yanes

Mediante el trabajo de los órganos operativos del Ministerio del Interior en el municipio de Sancti Spíritus y la cooperación de la población, en menos de 72 horas se logró detener a los tres autores de un delito de robo con fuerza en las cosas, perpetrado en el Joven Club de Computación del reparto Kilo-12, y recuperar los dos televisores de pantalla plana sustraídos de dicho local, que fueron devueltos a la institución en la tarde del miércoles 21 de febrero, en acto público donde estaban presentes autoridades y moradores del barrio.

En el propio acto, presidido por el teniente coronel Abel Estrada Pérez, jefe del Ministerio del Interior en el territorio, y las principales autoridades del Consejo Popular de Kilo-12, se procedió a devolver, igualmente, a su legítimo propietario, una motocicleta que dos delincuentes habían sustraído en un hecho anterior de robo con fuerza en una vivienda habitada del propio vecindario, medio que

robaron después de cortar el candado que aseguraba la puerta del garaje.

La teniente Summary Hernández Maimó, al dirigirse a los presentes, resaltó que, en el primero de los casos, los tres detenidos, quienes están sujetos a la medida cautelar de prisión provisional, poseen una pésima conducta social y le constan antecedentes penales relacionados con delitos contra el patrimonio y contra la vida. Los autores del robo de la moto, al igual que los anteriores, mantienen una mala conducta social en este Consejo Popular y los cinco tienen entre 20 y 25 años de edad. Todos están siendo procesados penalmente para su presentación al tribunal competente, una vez cumplidos los procedimientos establecidos por la Ley.

Alexis Cáceres Ocaña, presidente del Consejo Popular de Kilo-12, en nombre de las autoridades de la localidad y del pueblo presente, expresó el reconocimiento al Ministerio del Interior y en especial a los oficiales que se destacaron en el esclarecimiento de ambos hechos.

ESTACIÓN DE ZAZA DEL MEDIO

Una deuda con el pueblo

En este lugar se sitúa uno de los complejos ferroviarios más antiguos de Sancti Spíritus, pero su infraestructura demanda hoy una inversión inmediata

Malena Cañizares Pérez

Zaza del Medio alberga uno de los conjuntos ferroviarios más antiguos de la provincia de Sancti Spíritus. Su fundación data de 1909 y constituye el principal patrimonio local, así como un actor fundamental para la vida comercial y la transportación de sus habitantes.

Esta centenaria construcción pocas veces ha recibido una reparación que garantice su vitalidad, y el tiempo ha hecho estragos, casi al punto de perder la estación que un día fue la primera edificación de Zaza del Medio. El abandono y la falta de apego al patrimonio local han conspirado en contra.

Si bien este constituye el planteamiento más antiguo de los delegados del pueblo ante su Asamblea Municipal, las acciones no han sido suficientes para recuperar la instalación y así brindar un servicio de calidad a quienes optan por el ferrocarril como medio de transporte.

EL PATRIMONIO DEL PUEBLO

El conjunto ferroviario de Zaza del Medio constituyó durante el pasado siglo una de las intersecciones más importantes del ferrocarril que unía Occidente y Oriente. De esta forma se convirtió en la edificación más importante de la urbe y en el símbolo de la localidad, afirma Ernesto Luis Baracaldo Valdivia, delegado a la Asamblea Municipal del Poder Popular y miembro de la Comisión Municipal de Patrimonio.

También recalca que, a pesar de los impactos de los años, aún se cuenta con valiosas piezas patrimoniales, tales como las vaguadas que alimentaban las máquinas de vapor, el tanque del agua y el puente.

En la historia del ferrocarril de Zaza del Medio hay datos importantes como la estancia en 1948 de quienes se habían dado la tarea de trasladar hacia La Habana los restos del dirigente obrero Jesús Menéndez y al cual los pobladores rindieron luto

el tiempo que estuvo en tierra zaceña.

La tradición es amplia, más de 100 años no se pueden resumir en pocas líneas; no obstante, cada generación de este pueblo tiene su propia anécdota. Para los vecinos allí se conserva la memoria del pueblo y tiene un significativo valor identitario, que trasciende las fronteras cubanas.

La terminal de ferrocarril yace como testigo constante desde la fundación de la localidad hasta nuestros días. Por ella han transitado la mayoría de sus habitantes; en este lugar los universitarios encontraban un transporte seguro a casa o en temporada veraniega se dirigían hasta la playita de Tunas de Zaza.

Por otra parte, desde la llegada del ferrocarril al pueblo, constituyó una fuente de empleo y un medio de traslado de la caña de azúcar hacia el central Melanio Hernández, ubicado a pocos kilómetros.

Los trabajadores y pobladores aspiran a poder apreciar su restauración y, con ella, mejorar la calidad de los servicios y de las condiciones de trabajo. No se puede dejar morir la historia y no hay derecho a perder un conjunto tan valioso para el patrimonio provincial.

EL PRECIO DEL ABANDONO

Desde 2014 se ha planteado ante el Gobierno Municipal la necesi-



Desde la llegada del ferrocarril al pueblo, la estación constituyó una fuente de empleo y un medio de traslado de la caña de azúcar hacia el central. /Foto: Archivo



El complejo ferroviario, patrimonio de Zaza del Medio, muestra un serio deterioro. /Foto: Malena Cañizares

dad de una inversión para restaurar el inmueble que comprende el salón de los pasajeros y varias oficinas de trabajadores. En 2019 comenzó a desmontarse el salón para iniciar las labores constructivas; sin embargo, no fue así, asevera Ernesto Luis Baracaldo Valdivia.

En 2020 la pandemia de covid detuvo casi todas las inversiones en el país; la reparación de la estación se pospuso y el deterioro siguió creciendo. El pueblo ha pagado las consecuencias del abandono. La inexistencia de un techo para acoger a los pasajeros, la destrucción total del andén y los asientos figuran entre los daños a simple vista; lo que antes se solucionaría con una reparación de menos presupuesto, ahora demanda una inversión capital.

Si se observa al interior de los habitantes de Zaza del Medio, el precio de la destrucción es mayor. Así lo declara Jorge Pérez, vecino del lugar, quien asegura que sin terminal no hay pueblo y que la imagen a la entrada da la impresión de un sitio en ruinas.

Si bien la situación construc-

tiva no ha impedido los servicios ferroviarios del tren que cubre la ruta Zaza del Medio-Tunas de Zaza y el Espirituano que funciona en los meses de julio y agosto con la trayectoria Sancti Spíritus-La Habana, los viajeros que optan por este medio de transporte costean un servicio incompleto, que no incluye ni el mínimo confort que debe tener una estación.

Por otra parte, los trabajadores no poseen la infraestructura adecuada para atender a los usuarios y llevar a cabo sus funciones. Las condiciones sanitarias son críticas y alrededor de la instalación han comenzado a surgir microvertederos que atentan contra la salud de quienes allí laboran.

A lo largo de cuatro años, muchos han sido los intentos por comenzar la construcción, mas la escasez de recursos y la inadecuada gestión de las direcciones anteriores han dejado huellas palpables en el caserón.

Hasta hoy la recuperación de la terminal de trenes de Zaza del Medio es para muchos una utopía, mientras Baracaldo Valdivia y varios activistas persisten en la idea de que la restauración es posible si se tiene la voluntad de preservar el patrimonio.

FERROCARRILES... ¿SÍ O NO?

El ministro de transporte Eduardo Rodríguez Dávila, durante un reciente recorrido por la instalación, coincidió en la necesidad inmediata de recuperar la estación de ferrocarril y ponderó su valor histórico. Insistió, además, en avanzar con el área del salón de pasajeros para darle valor de uso este mismo año y luego continuar con otras áreas, dada la envergadura de la inversión.

Por su parte, desde finales de 2023, son varias las acciones desa-

rolladas por la Delegación Provincial de Ferrocarriles en función de reconquistar la estructura original de la estación. Así lo refiere Aliuska Machado Valdivia, directora de la UEB Ferrocarril Sancti Spíritus.

Actualmente se cuenta con 4 toneladas de acero, la madera para realizar el encofrado, el contrato con los constructores, áridos y cemento. La falta de este último ha retrasado el proyecto, debido a la baja producción de la Fábrica de Cemento Siguaney, según declara Mirta Inés García Jiménez, directora adjunta de Ferrocarriles en la provincia.

Explica, además, que el proyecto se recogió en la Empresa de Arquitectura en Ingeniería y se entregó a la Oficina Provincial de Patrimonio, encargada de monitorear la fidelidad a la estructura original y el valor patrimonial de la obra.

Para ejecutar la obra se cuenta con un presupuesto de 4.5 millones de pesos y debe velarse por que la reparación respete la estructura original del inmueble y conserve su valor, afirmó García Jiménez.

La Delegación Provincial de Ferrocarriles considera que tiene una deuda con la estación de Zaza del Medio. Aspiran a poder comenzar en este 2024 al menos una parte de las labores enfocadas en recuperar partes en estado crítico y analizar, mediante una comisión de especialistas, si es posible restaurar el tanque del agua, que actualmente se considera en peligro de derrumbe.

La perseverancia de los zaceños continúa; el empeño del pueblo, el historiador y los apasionados de la tradición persisten. Solo de esta forma se podrá alcanzar la meta. La unión de todos puede devolver la vida a la casona del pueblo.

Presas comienzan a sentir los efectos de la sequía

Mary Luz Borrego

Aunque la mayoría de los meses transcurridos del período seco se han comportado contradictoriamente húmedos, las presas espirituanas comienzan a sentir los efectos de la sequía: actualmente almacenan alrededor de 508 millones de metros cúbicos de agua, cifra que representa algo más del 40 por ciento de su capacidad potencial.

“Solo el embalse Zaza se encuentra por

debajo del 50 por ciento. En estos momentos se mantiene en unos 270 millones de metros cúbicos, lo que representa menos del 30 por ciento de los 920 millones autorizados a almacenar en ella”, comentó a Escambray Yusliadys Lorenzo Coca, subdelegada de Recursos Hidráulicos en el territorio.

Con respecto a igual período de 2023, en los reservorios de la provincia existe una diferencia de casi 154 millones de metros cúbicos menos de agua embalsada, déficit que se registra sobre todo en la propia Zaza y en Lebrije.

En relación con los embalses que abastecen el consumo de la población, aún presentan una situación favorable: Siguaney y Tuinucú se encuentran en una mejor situación que en enero de 2023 al superar el 96 por ciento de sus posibilidades, mientras que Lebrije se acerca al 80 por ciento.

Por otra parte, en cuanto a las precipitaciones registradas, Lorenzo Coca detalló que, aun cuando en el mes de enero las lluvias fueron escasas, el período seco —que comenzó en noviembre pasado y termina en

abril— hasta ahora se cataloga como muy húmedo, pues ya se acumulan 196 milímetros, cifra que representa casi el 155 por ciento de la media histórica para ese lapso.

Según las estadísticas reportadas, los meses de noviembre y diciembre se comportaron muy por encima de la media. Los acumulados de todos los municipios superaron sus respectivos promedios, excepto La Sierpe, donde llovió normal para la época. Y los territorios más mojados resultaron Yaguajay, Jatibonico y Taguasco.

Como una gran familia

Mariela Álvarez Cabrera logra enrumbar el trabajo social en el Consejo Popular de Jarahueca, en Yaguajay, donde ha experimentado historias que marcan su propia vida

Greidy Mejía Cárdenas

Mariela Álvarez Cabrera tuvo el privilegio de formar parte de la primera graduación de trabajadores sociales del país, proveniente de la escuela Abel Santamaría Cuadrado, de Villa Clara. Han pasado más de dos décadas de aquel suceso y, a la altura de este tiempo, mantiene la vocación de llevar luz y aliento a las personas necesitadas.

De aquella etapa estudiantil, se llevó los conocimientos con los que ha impulsado su quehacer a lo largo de 23 años. Pero no solo conquistó saberes, sino hondos principios humanos.

Con esas premisas, laboró por primera vez en la propia escuela que la formó y, más tarde, llegó hasta la Dirección Nacional del Programa de Trabajadores Sociales, con la misión de atender los centros educativos que se dedicaban a la formación de estos profesionales en el país.

Las experiencias las trajo a territorio yaguajayense y, después de trabajar en diversos lugares, tocó a la puerta del Consejo Popular de Jarahueca para ayudar a las personas. En ese sitio, que posee siete circunscripciones, cuatro de ellas en situación de vulnerabilidad, Mariela busca soluciones y erige sueños.

LA OBRA DE SALVAR

A Mariela los días no le alcanzan. Cada jornada recorre diversos puntos de Jarahueca. Su propósito: conocer los problemas de la zona, caracterizar al necesitado, orientarlo sobre las vías o mecanismos de solución y trasladar su problema a las autoridades pertinentes en caso necesario.

Por esa voluntad de ayudar, esta trabajadora social se ha ganado el respeto y la admiración de todos en Jarahueca. Y, aunque está pendiente de cada caso, fue en el 2021 cuando tropezó con uno de los hechos más sensibles que ha enfrentado hasta ahora.

“Comencé a trabajar en el consejo popular y enseguida me comentaron sobre el caso de las



Mariela ha acompañado a las jimaguas Marianny y Mirianny en cada etapa de sus vidas. /Fotos: Cortesía de la entrevistada

jimaguas Marianny y Mirianny Cuello Plasencia. Para mí era el más crítico del territorio en aquel momento. Esas niñas a los tres años quedaron huérfanas de madre, y su papá, que trabajaba en una finca particular cerca de Cuatro Caminos, comenzó a llevarlas a una vivienda de adultos mayores que las atendían. Todos los días las dejaba allí, hasta que un buen día se las regaló, por decirlo de alguna manera, a esas personas.

“Inicié el trabajo cuando estaban en sexto grado y estudiaban en la escuela de Cuatro Caminos. De inmediato empecé a visitarlas y a interactuar con ellas y con la familia que las había acogido”, cuenta la trabajadora social.

Aunque Mariela tenía delante un camino con techos empinados, nunca cejó en el empeño de ayudar a crecer a esas jóvenes. Siguió de cerca sus pasos en la Secundaria Básica y, más tarde, en la Enseñanza Preuniversitaria.

“Al ver sus deseos de estudiar y de examinarse, a uno le daban deseos de ayudarlas. Es fácil trabajar con estas niñas. Son muy buenas,

educadas y agradecidas con lo que las hemos podido ayudar y con todo lo que la Revolución ha hecho por ellas”, destaca.

AYUDA, PALABRA DE ORDEN

Cuando Mirianny y Marianny estaban a punto de concluir noveno grado, la prioridad fue garantizar su continuidad de estudios.

“Tuvimos que trabajar con vistas a que fueran a la misma escuela, con un solo transporte y apoyar el sacrificio de la familia que las había acogido. Así, se incorporaron al Centro Mixto Felino Rodríguez, de Meneses.

“Fueron tres años de un trabajo mano a mano con Educación; asistimos a las reuniones de padres, estuvimos pendientes de sus situaciones, les garantizamos sus principales necesidades, y se les aprobó una prestación monetaria temporal”, subraya la trabajadora social.

Y cuando las muchachas estuvieron a punto de concluir el duodécimo grado, la preparación para las pruebas de ingreso a la Educación Superior estuvo en la mira.

“Gracias a su esfuerzo y con el apoyo de los profesores aprobaron las pruebas de ingreso y optaron por la Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus, donde estudian hoy. Fuimos con ellas a matricular y a buscar los libros y los uniformes. En las vacaciones recientes se les dio un módulo de ropa y calzado para que lo pudieran utilizar en la escuela. Siempre estamos al tanto de lo que les hace falta”, confirma Mariela.

La ayuda ha rebasado las fronteras del ámbito escolar. Su vivienda, luego de sufrir un derrumbe total tras el paso del huracán Irma, pasó a ser una construcción confortable en el centro de Jarahueca.

“El trabajo con estas niñas ha sido una labor de grupo, de toda la Comisión de Prevención del Consejo Popular de Jarahueca en la que trabajamos muy unidos ante cada caso”, expresa Mariela y apunta que

el trabajador social es el vínculo entre los problemas y las soluciones.

VÍNCULOS DE GRATITUD

No hay dudas de que Mariela siente los dolores ajenos como propios. La prueba está en la relación que sostiene con las jimaguas, que dejaron de ser un hecho ajeno para convertirse en un asunto familiar.

“Las niñas se llevan muy bien conmigo hasta que les peleo. Cuando las regaña se ponen bravas”, dice Mariela y sonríe. “Siempre las tengo en cuenta para todo. No se me olvidan sus cumpleaños, ni las fechas señaladas, porque cuando trabajamos con un grupo de personas de este tipo nos encariñamos y llega el momento que somos como familia”, refiere con orgullo.

Y mientras Mariela agradece haber podido encaminar a estas muchachas, ellas, por su parte, recuerdan el brazo fuerte que les abrió el camino. Lo atestigua Mirianny.

“Mariela es una persona importante en nuestras vidas, porque nos ha ayudado de todas las maneras posibles. Ha sido un apoyo emocional para nosotras y siempre ha

estado ahí para lo que haga falta. Todos los días nos llama, nos pregunta cómo estamos y sigue cada paso de nosotras en la escuela. Estamos muy agradecidas con ella y con el trabajo social”.

Aunque Mirianny y Marianny sean hoy jóvenes universitarias y poco a poco construyen sus vidas, cuentan con el amparo del trabajo social. “Esta sigue siendo una familia en situación de vulnerabilidad, pues viven personas discapacitadas en el núcleo y quienes las criaron son adultos mayores. Por tanto, les hacemos entrega de módulos de alimentos, de avituallamiento, y cuentan con la prestación monetaria que brinda la Asistencia Social”, explica Mariela.

La historia de las jimaguas ya no es solo de Jarahueca, sino de toda Cuba. Y es que, tras su presentación en el Taller Nacional de Trabajo Social, efectuado en el 2022, alcanzó un premio nacional por este gesto tan noble y humano que ensalza la labor comunitaria.

“Siempre las tengo en cuenta para todo. No se me olvidan sus cumpleaños, ni las fechas señaladas, porque cuando trabajamos con un grupo de personas de este tipo nos encariñamos y llega el momento que somos como familia”

“Aunque esto fue un reconocimiento para el consejo popular, para el municipio y la provincia, fue un logro para mí, pues conseguimos que se viera la labor de prevención que hacemos en Jarahueca y estoy muy contenta por ello. Vivo enamorada del trabajo social. Es la profesión que escogí para toda la vida”.



Por sus resultados en diversos frentes, la trabajadora social (a la izquierda) ha recibido reconocimientos a nivel de país.



El trabajo comunitario y la relación con distintas instituciones del territorio constituyen premisas para su desempeño.

Jamás imaginé que se acordarían de esta bibliotecaria de Banao

María de los Ángeles Martín Miranda mereció el premio Jorge Juan Lozano Ros, que se confiere por primera vez a personalidades, bibliotecarios, maestros, instituciones y proyectos que realizan una amplia labor de promoción de la obra martiana

Texto y foto: Lisandra Gómez Guerra

Con los ojos vendados puede llegar a cualquier libro de la colección que se resguarda en la biblioteca de la institución educativa Ignacio Agramonte, de la comunidad rural de Banao. Y es que a ese sitio María de los Ángeles Martín Miranda ha dedicado 39 años de su vida. Título a título, ha crecido como profesional y como ser humano.

“Soy oriunda de ese poblado y, aunque pude estudiar otra carrera porque tenía buen promedio, no dudé en ser bibliotecaria, pues desde pequeña me ha interesado la lectura”.

Recuerda aquellos días en que su papá ayudó a germinar su colección personal. Fue justo el momento exacto en que descubrió a un autor del cual le ha sido imposible desprenderse.

“Me gradué en el año 1981 y comencé a trabajar en la entonces escuela pedagógica como profesora de biblioteca. Al cabo de los tres años, cuando terminé el servicio social, me incorporé a la biblioteca de mi actual centro escolar.

“Fundé su colección y, desde entonces, la clasificación 081, donde se agrupan todos los libros sobre nuestro Héroe Nacional, no ha dejado de moverse porque me gusta mucho, lo vivo, lo siento y, por supuesto, se lo transmito a mis estudiantes”.

La aclaración se confirma en la hoja de vida de María de los Ángeles Martín Miranda, quien ha tenido bajo su tutela 25 ganadores en el Concurso Nacional Leer a Martí. Récord aparte, denota un trabajo consciente en la promoción del ideario del autor de La Edad de Oro.

“Comenzamos el trabajo dirigido a ese concurso y a partir del 2003 tuvimos los primeros laureados hasta el 2022. Nuestra institución educativa es la única a nivel de país con ese resultado. Claro que el logro no es solo mío porque en eso están las manos de los maestros, los padres y la comunidad porque es una labor fuerte

que lleva mucha dedicación.

“Nuestros estudiantes tienen que leer e interpretar la obra de Martí para después escribir. No esperamos la convocatoria del concurso, sino que resulta una labor sistemática. Como estrategia también tallaremos las obras ganadoras. Ya incluso contamos con una de teatro que responde al cuidado del entorno comunitario”.

En tiempos de tecnologías y soportes que para muchas personas resultan muy atractivos, ¿cómo se puede fomentar el hábito de la lectura?

“Ahora es cierto que resulta un poquito más difícil porque las redes sociales atrapan mucho a los estudiantes. Pero contamos en la biblioteca también con unos CD maravillosos, llegados a través del Programa Nacional por la Lectura. Igualmente, tenemos acceso de forma virtual a la Casa Museo de José Martí y algunos DVD relacionados con la obra martiana.

“Incentivamos las descargas de los textos en Internet y así intencionamos el uso del teléfono o la tableta, no solo para consultar los libros digitales que forman parte de nuestra colección”.

Habla María de los Ángeles Martín con pasión y dominio íntegro de cada título que les pone en las manos a los niños que por varios años ha logrado seducir con la palabra de José Martí.

“Mi mayor orgullo es que tengo muchos alumnos que, además de buenos en el plano académico, aman y aplican las enseñanzas del Apóstol. Puedo mencionarte de los primeros ganadores del concurso que hoy ya son hombres y mujeres y ejercen como ingenieros, médicos, especialistas en Economía. Pero todos son seres humanos de bien por llevar a Martí en el corazón.

“Y es que en lo particular sigo en el plano personal su legado, donde se destaca la grandeza de cuando somos humildes y sencillos. Ambas cualidades me caracterizan, al igual que ser una trabajadora responsable, y esas enseñanzas del Héroe



María de los Ángeles Martín asegura que siente, vive y transmite el ideario martiano.

Nacional no dejo de transmitirlos”.

Con esa misma humildad, María de los Ángeles Martín Miranda conoció por su esposo la noticia de que había merecido el premio Jorge Juan Lozano Ros. En este 2024, por primera vez se confiere a personalidades, bibliotecarios, maestros, instituciones y proyectos que realicen una amplia labor de promoción de la obra martiana.

“Él lo escuchó por el noticiero y enseguida me llamaron las muchachas de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena. Sabía que me habían nominado, pues debí entregar mi currículo y las evidencias de las obras ganadoras, pero entre tantas personas con un trabajo distinguido jamás imaginé que se

acordarían de esta bibliotecaria de Banao”.

Es ella la misma hija de esa tierra hermosa que, aunque pasó los límites de las seis décadas y de ellos 42 de trabajo, asume la idea de la jubilación como un proceso que no incluye el total descanso.

“Lo he pensado, pero sería para reincorporarme. En la escuela no quieren dejarme ir. Somos tres bibliotecarias, trabajamos de conjunto, nos ayudamos y nos entendemos. Por ahora lo que ya tengo previsto es hacer la categorización.

“Siempre digo que no me iré del todo, en primer lugar por el amor que me tienen, por el compromiso que tengo con todos y porque amo mi escuela y mi colección”.



Hasta Fomento llegarán proyectos teatrales provenientes de siete provincias.

Foto: Facebook

OTRA vez el parque María Caridad, de Fomento, y sus instituciones más cercanas se convertirán en los mejores escenarios. Hasta allí subirán propuestas diversas para hacer del 29 de febrero al 3 de marzo el mejor de los convites del teatro de aficionado.

“Por convocatoria se presentarán 12 propuestas escénicas, pero

al final el jurado de admisión seleccionó nueve —explica Elizabeth Rodríguez Hernández, metodóloga de esa manifestación artística en el Centro Provincial de Casas de Cultura de Sancti Spíritus—. Proviene de siete territorios del país: Pinar del Río, Artemisa, Matanzas, Ciego de Ávila, Granma, Santiago de Cuba y de aquí”.

Subirá teatro aficionado a escena fomentense

El esperado Festival Nacional Olga Alonso sesionará del 29 de febrero al 3 de marzo

Serán esos proyectos, junto a los invitados, los responsables de darle vida al programa del Festival Nacional de Teatro Aficionado Olga Alonso, el cual dista mucho de los que hace unos años —en cuanto a número de participantes y personalidades— llegaban hasta esa zona del histórico Escambray.

“Se decidió otra vez que no fuera competitivo porque no existen propuestas suficientes en las modalidades estéticas para establecer una competencia. Además, podremos disfrutar de los grupos infantiles Teatro Polichinela y El Hormiguerito, de Taguasco, así como de la Colmenita Dueños de la Felicidad y Los Yayaberitos, de la ciudad del Yayabo. Asimismo, entre los invitados profesionales están

Dador Teatro, de Trinidad, y los proyectos Garabato y Parabajitos, de Sancti Spíritus”.

Como toda fiesta, la zona que se crece frente a la Biblioteca municipal de Fomento —otrora Teatro Baroja— acogerá a colectivos de artesanos provenientes de la localidad, Sancti Spíritus, Cabaiguán, Jatibonico y Taguasco.

“Se han incluido presentaciones en las comunidades de Casa zinc y Agabama”, concluye la metodóloga.

Tal y como sucede desde hace años, la antesala del evento será por la ruta de Olga los días 27 y 28 de febrero, protagonizada por miembros de la Brigada de Instructores de Arte José Martí.

“Llegaremos a las comunidades de Quemadito, La Hormiga

y Casa Zinc —explica Yanelys Palacio Arozarena, programadora del Centro Provincial de Casas de Cultura, de Sancti Spíritus—. Igualmente, estaremos en la escuela primaria Antonio Guitarras, perteneciente a la cabecera municipal”.

Junto a los instructores de arte fomentenses compartirán este espacio los de Sancti Spíritus, Yaguajay y Jatibonico.

“Para los brigadistas el mismo es de suma importancia ya que siguen más de cerca el quehacer de la joven instructora, quien, a pesar de vivir en La Habana, no dudó en regalar su experiencia en el lomerío fomentense, donde falleció el 4 de marzo de 1964, víctima de un fatídico accidente”, opina Palacio Arozarena. (L. G. G.)

Tiburones de oro

El equipo de Trinidad conquistó el primer título de la provincia en el Torneo Nacional de Clubes Campeones, tras vencer a la Locomotora de Unión de Reyes

Elsa Ramos Ramírez

Por días —más bien semanas—, Trinidad ha estado en estado de éxtasis beisbolero. La apoteosis llegó el pasado lunes, cuando sus Tiburones del Sur entraron a la ciudad como los gladiadores, con el escudo de un triunfo inédito para la pelota espirituaña: el título del Torneo Nacional de Clubes Campeones.

Habían derrotado horas antes al elenco matancero de Unión de Reyes en su propio patio del “16 de Abril”, en una subserie dramática y un partido final trepidante, donde aguaron, literalmente, una fiesta que los rivales creían ganada. Esas circunstancias acrecentaron el frenesí de sus parciales, algunos de los cuales desafiaron kilómetros y desangraron sus bolsillos al conjuro de esa pasión sin límites que solo el béisbol provoca.

Trinidad desbordó su noche de triunfo y en sus contornos pocos recuerdan un “carnaval” similar armado de improviso alrededor de su parque José Martí desde que sus campeones asomaron en los altos del bus panorámico de Aldaba, que los paseó entre vítores, congas, sinfonía de luces y celulares, en un fiestón que inundó las redes e hizo de la etiqueta #TiburonesDelSur una tendencia. El contagio llegó hasta Caracusey y otras comarcas cercanas, donde viven varios jugadores.

Tales horas de emociones, sumadas las que vivieron los trinitarios y no pocos espirituanos por semanas cada vez que su equipo daba, invicto, un paso ganador hacia el trono, validan el regreso de la fiesta que enfrenta a los municipios ganadores del torneo provincial y confirman la manera en que el béisbol cala en el alma de los cubanos.

Y más allá del resultado competitivo, es el triunfo más resonante de esta Trinidad que llenó de motivos la celebración provincial por el cumpleaños del Inder, cuya sede mereció su municipio esta propia semana y, de paso, rompió con el maleficio perdedor de los equipos espirituanos que habían caído tres veces en finales de clubes.

El éxito de los sureños fue, además, gallardo y su “irreverencia” como visitante, brutal. Tras perder el primer pleito y estar casi sin aliento en el segundo, obligaron a extraining, con Yanielkis Duardo en la lomita. Luego aconteció el largometraje del domingo-lunes, cuando la lluvia mandó a parar un juego que, entre empates y desempates, llegó con abrazo a seis en el noveno y los trinitarios con hombres en segunda y tercera y dos outs. Cuentan que “Karachi”, uno de los trinitarios más rellollos, pensó que el agua los había bendecido y rezó por un vendaval como el que aconteció en el “16 de Abril”.

Lo mismo pensó Osmani Rodríguez, el flamante director, quien, ya sin lanzadores de quienes agarrarse ese sábado, sintió un alivio sanador cuando su talismán Duardo se le acercó premonitorio: “Si sigue lloviendo, el de mañana soy yo, y que recojan”.

Así fue. Lo del lunes, en la reanudación, resultó vibrante. Un wild pitch le abrió, rápidamente, las puertas del home a Rodolexis Moreno desde tercera con la séptima y decisiva anotación. Para defender la pequeña ventaja era la hora de Duardo, algo que entendieron hasta en las gradas, desde donde un lugareño dejó caer al oído de una trinitaria: “Ahora sí perdimos”.

Porque si algo despierta el mejor relevista de la pelota cubana en la 62 Serie Nacional y la II Liga Élite es confianza y seguridad. Y el derecho, aupado por la celebración ese día de sus 34 años, desoyó la gritería rival, lo complicado del juego con hombres en segunda y tercera y hasta el “rosario” de yerbas, collares, cubos de agua y otros rituales a los que los cubanos suelen apelar en momentos como estos.

“Me concentré y con mi mejor arma, la recta y después slider, decidí”, diría después el muchacho y apuntaba: “Es mi triunfo más grande, el mayor orgullo de mi carrera porque primero que todo soy trinitario. Se lo había dicho a Osmani, la lluvia vino por algo”.

El ponche con que Duardo selló el triunfo engrandecía la victoria colectiva, a la que aportaron todos: Rodolexis Moreno con su bateo, sus atrapadas oportunas, su liderazgo; Yunieski Barroso, como impulsador clave y con experiencia de años, lo mismo que el Tiburón mayor, Yunier Mendoza, que se puso el traje y fue hasta Unión de Reyes con los suyos; Javier Martínez, eficaz al bate y a la defensa; Osdani Llorente, quien calzó arrosos con dignidad y sacó de apuros a la hora buena a pesar de su mocedad, al igual que Marcos Zúñiga.

Es también la victoria de Ariel Zerquera, quien los condujo a la final con sus victorias; de Osvaldo Santiago, aportador de tres victorias, Yohanni Hernández, muy útil en las aperturas.

Es el triunfo de Osmani Rodríguez, por su capacidad de aglutinar y sembrar la combatividad; de Miguel Ortega, el director municipal de Deportes, quien, como ellos, dejó el corazón en cada juego: “Fue un gran triunfo porque los muchachos se fueron creciendo en el torneo y en la final fue apoteósico”.

Pienso, como él, que es un triunfo del béisbol espirituaño porque Trinidad compitió en su representación. Hace falta que el espíritu de los Tiburones del Sur se transfunda a los Gallos, ahora que se anuncia para dentro de poco la Serie Nacional en su versión 63.



Kemel pudiera convertirse en Maestro Internacional este año. /Foto: Facebook

La jugada audaz de Kemel Gallo

El ajedrecista espirituaño acaba de obtener el sexto lugar en el más reciente Campeonato Nacional Absoluto de Ajedrez Holguín 2024, que resulta la mejor ubicación de un trebejista del patio

Absorto siempre entre tableros, el Maestro Fide Kemel Antonio Gallo García parece vivir de espaldas a las noticias. Por eso ni es muy consciente de que acaba de inscribirse en la historia del juego ciencia en Sancti Spiritus: su sexto lugar en el más reciente Campeonato Nacional Absoluto de Ajedrez Holguín 2024 resulta la mejor ubicación de un trebejista del patio.

Eso de los registros se lo deja a los periodistas y a los amantes de la disciplina. “No tengo ni idea de esas cosas”, dice. Lo suyo es jugar, complicarse y caminar por el filo de la navaja del riesgo en busca de la jugada más audaz, aunque en ello le vaya la partida.

Fue lo que hizo cada vez que salió a defender su territorio en las 10 rondas del evento. Con 6 puntos de 10 posibles, secundó a cinco de los hombres que lideran el ranking en Cuba: Luis Ernesto Quesada (7 puntos), Omar Almeida (7), Carlos Daniel Alborno (7), Lelys Martínez (6.5) y Dylan Berdayes (6), todos Grandes Maestros.

Lo mejor en Sancti Spiritus lo había escrito Juan José Schwieps Vázquez, “Pepe Chui”, noveno en 1977, en un torneo celebrado en la naciente provincia yayabera, según publica en su perfil de Facebook el entrenador Osmani Pedraza Ledón.

Otro con destacado desempeño en estas lides es el Maestro Internacional Pedro Alejandro Jiménez Fraga, quien acumula el mejor ELO de un espirituaño con 2 486 y es el único yayabero que supera la barrera de los 2 400, además de ubicarse sexto en el 2011, cuando los torneos nacionales tenían otro formato por grupos y se clasificaba en semifinales.

Kemel es el presente y el futuro. Con autocrítica voraz, cuenta cada uno de sus deslices, los que le costaron una tabla que pudo ser triunfo cada vez que empezó “inferior” y los que lo llevaron a la derrota. Así, protagonizó tres éxitos, seis tablas y una derrota.

Lo dice sin el brillo que llevaría un suceso de este tipo, pero su victoria en la cuarta ronda ante el Gran Maestro villaclareño Elier Miranda, campeón de Cuba en el 2023, fue rotundo. Había logrado tres tablas en la arrancada: “Salí

con piezas negras. Fue la más dinámica y complicada por cómo se desarrolló el juego, no por el nivel de dificultad, sino a nivel táctico por ambos bandos. Él me sacrificó una pieza, pero después no continuó el ataque como debía, entonces terminé escapando, quedándome con una pieza de más y ganando”.

Y, tras dos tablas más, llegó lo que el mismo denomina “la debacle” ante el Gran Maestro Omar Almeida en la séptima ronda: “Perdí con blancas en 20 jugadas, fue un desastre, yo con blancas difícil que pierda, y perdí. Arriesgué demasiado en la apertura, no debí jugar una línea que él conocía, la línea que él jugaba no era muy buena, pero con muchas complicaciones que en la práctica se hacen muy difíciles”.

Sin embargo, se repuso con la fuerza de los grandes, por encima de sus 20 años, y ganó la octava ante otro villaclareño, el Maestro Internacional Yasmani Otero. “Salí bastante inferior en la apertura, hice una elección bien arriesgada, había perdido la partida anterior y salí un poco desquiciado, pero la posición era compleja, no atacó bien, entró en débil, empecé a atacar, traté de defender a toda costa y terminé dando mate con negras”.

Para el cierre quedaron otras dos tablas. Mas el campeonato le dejó otras alegrías, como los 49 puntos que sumó a su ELO, ahora de 2 397 (récord personal) y la norma que adicionó para colocarse a una “casilla” de alcanzar un escalón superior. En este 2024 pudiera convertirse en Maestro Internacional, para lo cual debe superar los 2 400 de ELO y lograr otra norma a su currículo.

Parecen metas a su alcance, a juzgar por la ruta competitiva del año: el Capablanca, el Guillermo García y hasta el torneo Villa del Yayo que prevé celebrarse en abril próximo.

Mientras, el mejor atleta juvenil de Sancti Spiritus en el 2023 y el primer espirituaño en participar en un evento ajedrecístico universal —el Campeonato Mundial Juvenil en México el pasado año, donde terminó en el lugar 35— sigue en simismado en su tablero, mientras ayuda a que otros le construyan la noticia que él protagoniza. (E. R. R.)



Los trinitarios rompieron el hechizo y celebraron con júbilo la corona del torneo. /Foto: Facebook

La guerra que no pudo cumplir el sueño de Martí

A pesar del fracaso de las primeras acciones de la contienda del 95, la continuidad de una nueva gesta revolucionaria era inminente y ese ánimo caló bien hondo en los sentimientos de los más genuinos revolucionarios

Zandra Rodríguez Carvajal

Había llegado el momento de las maniguas, el momento de la revolución para hacer la República por la cual tanto había aclamado nuestro Apóstol José Martí. Lo había venido forjando durante años y finalmente lograría el apoyo e incorporación de todas las fuerzas utilizables. Una loable labor en la cual había depositado toda su confianza en pos de alcanzar la definitiva independencia para Cuba.

La insurrección cuenta para iniciarse con los antiguos jefes militares de la guerra anterior. Una buena parte de ellos se encontraba en el exilio. Martí ha sondeado durante más de un año la disposición que tenía cada uno para enrolarse en la nueva contienda. Los veteranos de la lucha, los llamados Pinos Viejos, constituyen ahora el nexo, la unión indispensable con todos aquellos elementos que ven posible y viable a través de la lucha armada echar de Cuba al poder colonial español.

A propósito, cuenta Máximo Gómez en su *Diario de Campaña* que el día 11 de septiembre de 1892 llegaba a La Reforma “el señor José Martí, Delegado del Partido Revolucionario Cubano, que viene a conferenciar conmigo sobre asuntos de la misma Revolución que se organiza”. Y más adelante aclara: “Le he ofrecido mi concurso, en todo y para todo lo que se me considere útil, prometiendo servir a esa Revolución, con el mismo desprendimiento, desinterés personal y lealtad con que la serví en el 68”. En efecto, su entera aprobación e incorporación a la lucha armada fue determinante desde el inicio de la misma, donde resultó uno de los principales líderes.

Mientras tanto, otro de los más importantes jefes militares de esta guerra que se avecinaba, Antonio Maceo, también había dado su respuesta aprobada. Un año antes del estallido revolucionario en medio de su afanosa tarea, Martí le escribe una misiva al general donde le explica que las autoridades españolas estaban tratando de aplastar la revolución que se gestaba en sus piezas fundamentales en la isla. No obstante, sin saber Antonio Maceo que tenía dicha carta en curso, le escribió el 12 de enero al delegado, en respuesta a una misiva anterior, que tanto la muerte de su madre como la de su padre y el Pacto del Zanjón constituían las más dolorosas y tristes emociones que había experimentado en su vida revolucionaria. Y ahora, con la muerte de Mariana, volvía a reafirmar su convicción de combatir por la inde-

pendencia de Cuba, lo que para ella también había sido su altar.

El 29 de enero de 1895 se redactó por fin, en Nueva York, el decreto de alzamiento en toda la isla de Cuba; documento que tuvo tres firmas: la de José Martí, como delegado del Partido Revolucionario Cubano; la del general Mayía Rodríguez, como representante personal del general Máximo Gómez; y la del comandante Enrique Collazo.

Allí se aclaraba que “el alzamiento debía producirse durante la segunda quincena y no antes del mes de febrero”, y especificaba que se haría “con la mayor simultaneidad”. Se corría el riesgo de un fracaso, pues no existía seguridad del respaldo efectivo de todo el país. De ahí la importancia de que las acciones se desarrollaran a escala nacional y no regional o provincial.

El encargado de llevar la orden a todos los jefes complotados en el territorio nacional fue Juan Gualberto Gómez, intermediario de José Martí en Cuba.

A pesar de tales propósitos, la respuesta al levantamiento del 24 de febrero de 1895 fue de expectación e incertidumbre. Los alzamientos de La Habana y Matanzas resultan frustrados. En Oriente, casi al unísono, la inmensa mayoría de los pueblos respondió al llamado de la guerra: Tunas, Manzanillo, Bayamo, Holguín, Santiago de Cuba, Guantánamo, Baracoa. En el caso de Las Villas y Camagüey el panorama resultaba un poco distinto, teniendo en cuenta sobre todo que los camagüeyanos se mantuvieron reacios en un principio, pero luego de la introducción de las armas en ese territorio se había encendido la llama de la revolución.

Señala Enrique Loynaz del Castillo, en el libro *Memorias de la guerra*, que, aunque precarios los principales líderes del alzamiento en cada región del país, no se vieron tan faltos de recursos. Independientemente del fracaso del Plan de La Fernandina, ya había Martí enviado 2 000 pesos que recibió Enrique Collazo del señor Eduardo Hidalgo Gato. Alega Enrique Collazo que con el propio Hidalgo Gato remitiría José Martí otros 7 000 pesos más a Juan Gualberto Gómez para los revolucionarios de La Habana y Matanzas, arguyendo las facilidades de la compra de armamentos en La Habana. En tal sentido, no se puede obviar tampoco la importante contribución que realizó Manuel García, desde su condición de bandido en los campos cubanos, por cuyo concepto abonó más de 15 000 pesos para los preparativos revolucionarios; acto que, por cierto, no tuvo en Martí la más clara aprobación. Por tal motivo le



La Guerra del 95 dio continuidad a la Revolución iniciada en 1868.

escribe a Juan Gualberto Gómez: “La República debe venir pura desde la raíz”.

Después del fracaso de La Fernandina, el tesoro del Partido Revolucionario Cubano se agotó y se hizo casi imposible continuar enviando remesas a los grupos de La Habana y Matanzas. Con la ayuda pecuniaria de la señora Govín de Miranda y de Eduardo Hidalgo Gato, así como envíos de última hora provenientes de Tampa y Cayo Hueso, pudieron pagarse los pasajes de Martí y sus acompañantes a Santo Domingo. De este recaudo salió también el dinero para las expediciones de Máximo Gómez y de Antonio Maceo, a quien el delegado del Partido le había enviado la cifra de 2 000 pesos oro a manos del comisionado Frank Agramonte.

Sin embargo, para las expediciones de Carlos Roloff y Serafín Sánchez no le quedaba a Martí dinero disponible y quedó confiada la partida de ambos en el patriotismo generoso de los cubanos que se encontraban en Cayo Hueso. Los tabaqueros hicieron su contribución y su sacrificio no resultó en vano.

Por su parte, el 23 de febrero el capitán general de la isla de Cuba, general Callejas, dispuso un bando que ponía en vigor la Ley de Orden Público del 23 de junio de 1870 y, cuatro días después, otro declarando el estado de sitio de las provincias de Santiago de Cuba y Matanzas. No obstante, los cubanos con resolución de que iba a surgir la República no se detuvieron en su afán y de inmediato ocuparon sus puestos de honor. El general

Bartolomé Masó se trasladó a su finca La Jagüita dos días antes del 24 de febrero, fecha señalada para el levantamiento armado. En efecto, ese propio día desplegó en Bayate, al frente de numerosos sublevados, la bandera de la estrella solitaria.

En Guantánamo el general Pedro Agustín Pérez y otros combatientes lanzaron la propia mañana del 24 el grito de Libertad o Muerte. Un hecho destacable en este contexto fue el del general Guillermon Moncada, quien prácticamente moribundo acudió a la cita de honor en Aserradero, secundado por Rafael Portuondo Tamayo, Mariano Sánchez Vaillant y otros jóvenes distinguidos de Santiago de Cuba.

En El Cobre se alzaban una vez más Quintín Bandera y Alfonso Goulet, mientras que, en Baire, Saturnino Lora, acompañado de sus hermanos Mariano y Alfredo y numerosas huestes, hizo de igual manera un llamado a las armas. Aunque vale destacar que en este territorio existía un fuerte grupo autonomista que, junto a los consejos de un astuto abogado, Alfredo Betancourt Manduley, opuesto a la rebeldía popular con el fin de alcanzar la independencia, se dio un mísero viva a la Autonomía y enarboló la bandera española cruzada por dos franjas blancas diagonales. Las intrigas ocasionadas por los autonomistas de Baire pronto encontraron una respuesta de acción de acuerdo con los requerimientos de las circunstancias en la reacción vigorosa por el ideal independentista que tuvo el veterano Jesús Rabí.

Holguín había empuñado las

armas de la libertad liderado por el gran periodista José Miró Argenter, mientras Camagüey, desorientado por la influencia de los autonomistas y de algunos elementos interesados en la prosperidad azucarera, fue reacio, en un primer momento, a emanciparse. Aun así, para honra de esa tierra, el 24 de febrero Mauricio Montejo, Ángel Castillo y Francisco Recio, al frente de dos grupos de sublevados, se alzaron en armas.

La impaciencia en Las Villas por parte de los patriotas decididos a tomar las armas no se hizo esperar, pero la salida al extranjero de quien estaba llamado a ser el máximo representante del movimiento revolucionario en esta zona, Francisco Carrillo, paralizó de súbito las acciones. Entre tanto, en La Habana y Matanzas el general Julio Sanguily y el coronel Francisco Aguirre fueron presos en la propia mañana de esa jornada. Solo dos grupos llegaron a alzarse en esas provincias: el de Juan Gualberto Gómez y el de Antonio López Coloma.

Después de tantos intentos y preparativos, los sucesos acaecidos en el occidente del país no llegaron a tener la connotación que requerían. A pesar de ello y el fracaso de las primeras acciones, la continuidad de una nueva gesta revolucionaria era inminente y ese ánimo había calado bien hondo en los sentimientos de los más genuinos revolucionarios dentro y fuera del país. La guerra que se ha immortalizado con el Grito de Baire fue el llamado a todo un pueblo para conquistar su independencia.